



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

RIESGO DE CRÉDITO

Marzo de 2016

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

Informe Especial de Riesgo de Crédito

Felipe Clavijo Ramírez
 Oscar Jaulín Méndez
 Angélica Lizarazo Cuéllar
 Juan Sebastián Mariño
 Juan Carlos Mendoza
 Carlos Andrés Quicazán
 Santiago Segovia Baquero*

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que la cartera con titularizaciones representó alrededor del 69,3 % del total de los activos de los establecimientos de crédito (EC) a diciembre de 2015, por lo que una eventual materialización de este riesgo podría amenazar la solidez del sistema financiero. El análisis que se presenta en este informe utiliza indicadores como el de calidad por riesgo (ICR), medido como la relación entre el saldo de cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D y E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (ICM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo por operaciones (ICRO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora por operaciones (ICMO) que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se presenta el comportamiento del ICR de las cosechas, la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y mantenerse en una calificación y se evalúa el comportamiento de los nuevos deudores y créditos por modalidad de cartera¹.

A diciembre de 2015 la cartera bruta total sin titularizaciones presentó una tasa de crecimiento real

* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva

¹ Los datos e indicadores calculados para este Informe se presentan incluyendo el *leasing* financiero, debido a que por la implementación de las NIIF ya no es posible calcularlos sin *leasing*. Por disponibilidad de información, las cifras de los indicadores de riesgo de crédito se presentan sin titularizaciones.

anual de 8,7 %, nivel inferior al registrado un año atrás (11,1 %) ²; ubicándose en COP 377,7 billones (b). En particular, la cartera comercial registró una tasa real anual de 10,2 %, alcanzando una participación del 59,0 % de la cartera bruta sin titularizaciones; la de consumo mostró una expansión de 4,7 %, representando el 26,5 %; la de vivienda sin titularizaciones creció a un 10,2 %, representando el 11,7 % de la cartera bruta; y la de microcrédito se expandió a un ritmo de 8,0 %, participando con el 2,8 % de la cartera total (Gráfico 1, panel A).

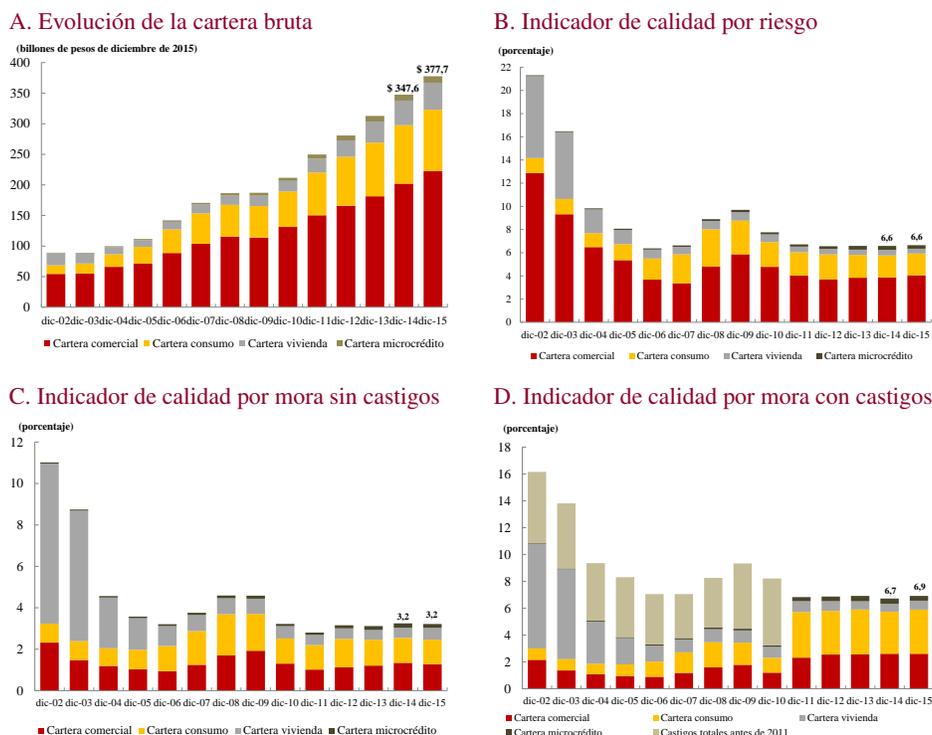
Al evaluar la calidad por riesgo y mora de los créditos, se observa que tanto el ICR como el ICM de la cartera total se mantuvieron estables durante el último año, ubicándose a diciembre de 2015 en 6,6 % en el caso del ICR y en 3,2 % en el del ICM (Gráfico 1, paneles B y C). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de la de consumo son los que más participan, concentrando el 61,0 % y 28,1 % de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 39,7 % y 36,7 % de la morosa, en su orden, a diciembre de 2015. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos³, se encuentra que el indicador aumentó durante el último año, ubicándose en 6,9 % (Gráfico 1, panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras.

² A diciembre de 2015 el crecimiento real anual de la cartera bruta incluyendo titularizaciones fue de 8,4 %, cifra inferior a la de un año atrás (10,9 %).

³ Antes de enero de 2011 la totalidad de los castigos se registraban en una cuenta agregada (Activos castigados de cartera de crédito), por lo que no se podía conocer su composición por modalidad de crédito. La cuenta de castigos incluye información acumulada de la cartera que ha sido excluida del balance por su baja probabilidad de recuperación.

Gráfico 1: Saldo total e indicadores de riesgo



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

1 Cartera comercial

1.1 Características generales

La cartera comercial es la modalidad con mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito, representando el 59,0% a diciembre de 2015⁴ y registrando un saldo de COP 231,8 b. Su tasa de crecimiento mostró una desaceleración, pasando entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 de 11,4% a 10,2% real anual, nivel inferior al promedio de los últimos cinco años (12,8%). Por su parte, el crecimiento real anual de la cartera riesgosa fue superior con respecto al de la cartera total, ubicándose en 14,0% en diciembre de 2015, mientras que el de la cartera vencida fue infe-

⁴Cuando se incluyen las titularizaciones la representatividad de la cartera comercial disminuye a 58,4%. Por disponibilidad de información, el análisis de los indicadores de riesgo de crédito no incluye este rubro.

rior (3,6%), exhibiendo una reducción de 19,6 puntos porcentuales (pp) (Cuadro 1).

Las dinámicas exhibidas durante el último año por la cartera comercial total, riesgosa y vencida, se reflejaron en un aumento del ICR y una disminución del ICM. Con respecto al promedio de los últimos cinco años, los indicadores de riesgo de crédito se encuentran en niveles similares. Por otro lado, a diciembre de 2015 las provisiones se expandieron a un mayor ritmo (12,4%) en relación con la cifra de un año atrás (11,0%). Este crecimiento fue mayor al de la cartera vencida, lo que generó un aumento en el indicador de cubrimiento cercano a 14 pp en el lapso analizado, ubicándose en 176,4%.

En el Cuadro 1 se observa que al cuarto trimestre de 2015 el 86,1% del saldo vigente de la cartera comercial estuvo denominado en moneda legal (M/L). La

Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial a diciembre de 2015

	Diciembre de 2014 (porcentaje)	Diciembre de 2015 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	58,1	59,0	59,2
Crecimiento real anual	11,4	10,2	12,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	11,9	14,0	6,5
Crecimiento real anual de la cartera vencida	23,2	3,6	7,7
Crecimiento real anual de las provisiones	11,0	12,4	7,9
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	6,7	6,9	6,7
Indicador de calidad por mora [ICM]	2,3	2,2	2,2
Indicador de cubrimiento	162,5	176,4	176,9
Crecimiento real anual cartera en moneda legal [M/L]	8,9	10,7	10,1
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera [M/E]	26,8	7,1	34,1
Participación saldo denominado en moneda legal [M/L]	85,7	86,1	87,2

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

dinámica por moneda muestra a su vez que, a esa misma fecha, los créditos denominados en moneda extranjera (M/E) registraron una tasa de expansión del 7,1 %, mientras los denominados en M/L exhibieron un crecimiento real anual de 10,7 %.

Adicionalmente, a diciembre de 2015 el plazo inicial de la cartera comercial (calculado como el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que se expiraron) y el plazo actual (el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento a diciembre de 2015) se ubicaron en 5,5 y 3,9 años, respectivamente; cifras inferiores a las observadas en diciembre de 2014 (5,7 y 4,2, en su orden), pero similares al promedio de los últimos cinco años. Por otro lado, dado que el 28,7 % de la cartera comercial es a tasa fija, los EC tienen una baja exposición al riesgo de tasa de interés en este tipo de créditos, relativo a las demás modalidades.

Por su parte, al final de 2015 la cartera comercial registró un total de 416.192 deudores, por lo cual el monto promedio por deudor se ubicó en COP 537,1 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos denominados en M/L ascendió a 397.771 y el monto promedio por deudor a COP 484,4 m, mientras que para la deuda en M/E estos valores fueron de 20.517 y COP 1,5 miles de millones (mm), respectivamente.

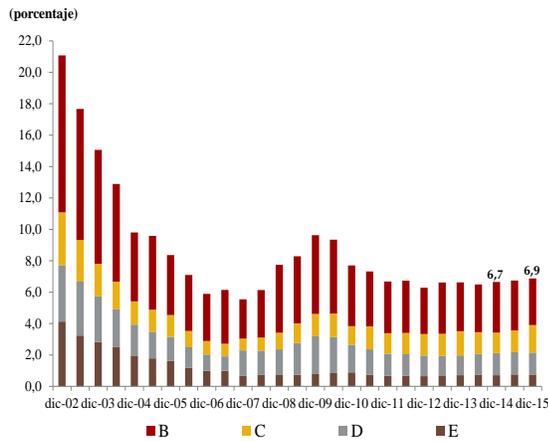
Finalmente, a diciembre de 2015 el porcentaje del saldo de crédito otorgado a nuevos deudores⁵ respecto del saldo total de nuevos créditos se ubicó en 2,7 %, después de que a finales de 2014 era de 11,7 %. Por otra parte, durante el cuarto trimestre de 2015, el total de nuevas operaciones en la cartera comercial se ubicó en 439.643, cifra inferior a la de finales de 2014 (452.701). Por último, entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 se observó una disminución en el monto promedio por deudor de los nuevos créditos (pasando de COP 602,9 m a COP 575,3 m) y de los nuevos deudores (variando de COP 438,9 m a COP 98,7 m).

1.2 Indicadores de riesgo de crédito

En diciembre de 2015, el ICR de la cartera comercial se incrementó 26 pb frente a lo registrado un año atrás, ubicándose en un nivel de 6,9 %. Al analizar la contribución en el ICR de las diferentes calificaciones se observa que B es la que más contribuye (3,0 pp), seguida por C y D (1,8 pp y 1,4 pp, respectivamente). Es de destacar que durante el último año la contribución de las calificaciones D y E se ha mantenido relativamente estable, la de A disminuyó 26 pb y la de B aumentó 45 pb (Gráfico 2).

⁵La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al cuarto trimestre de 2015. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde el primer trimestre de 1999.

Gráfico 2: Composición del ICR por calificación



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En cuanto al ICM de la cartera comercial, se observa que se redujo 14 pb entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 y se ubicó en un nivel de 2,2% (igual al promedio de los últimos cinco años). Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 4,5%, frente al 4,6% registrado un año atrás. Adicionalmente se observa que el margen entre el ICM con y sin castigos se ha mantenido estable (Gráfico 3).

Gráfico 3: Indicador de calidad por mora con y sin castigos



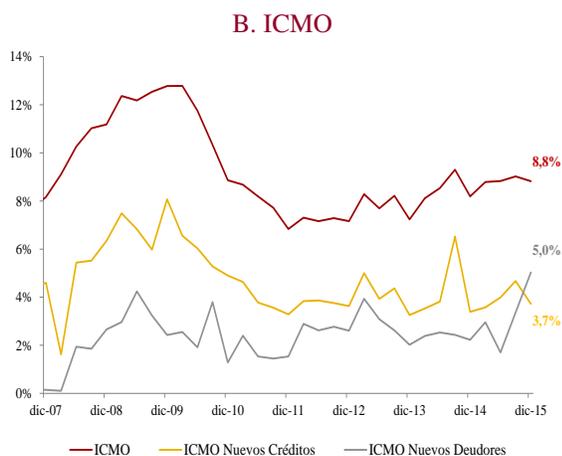
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calcula la razón entre las operaciones de créditos riesgosos y el total de créditos (ICRO), y se realiza el mismo ejercicio para los créditos morosos (ICMO). Los resultados se presentan para el total de créditos comerciales, los nuevos créditos y los nuevos deudores.

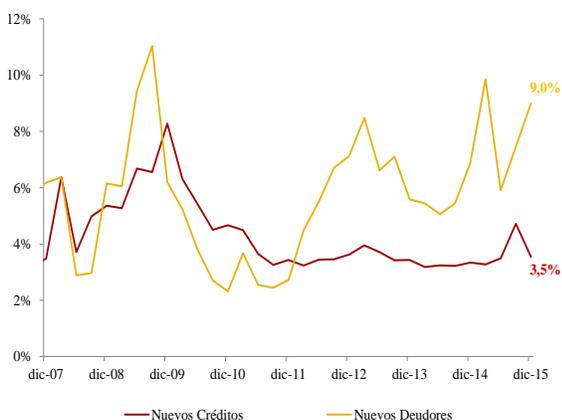
A diciembre de 2015 el ICRO y el ICMO se mantuvieron relativamente estables con respecto a lo observado a finales de 2014, ubicándose en 14,8% y 8,8%, respectivamente, lo cual comparado con el ICR e ICM indica que los EC están colocando préstamos de menores montos a aquellos deudores que se perciben como más riesgosos, y que los vencimientos se están dando en créditos con montos más bajos. Adicionalmente, dichos indicadores se calcularon para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Para los nuevos créditos ambos indicadores se mantuvieron estables, mientras que para los nuevos deudores el ICMO registró un incremento de 2,8 pp, ubicándose en 5,0% y el ICRO no exhibió cambios significativos (Gráfico 4, paneles A y B). Se destaca que el saldo de cartera otorgado a nuevos deudores representa tan solo el 1,0% de la cartera comercial total a diciembre de 2015, mientras que la participación del saldo colocado en nuevos créditos es más representativa (35,0%).

Como aproximación a la probabilidad de incumplimiento se calcula la proporción de las operaciones calificadas como C, D o E sobre el total de operaciones para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Para la modalidad comercial, los resultados muestran que desde marzo de 2012 el indicador calculado para los nuevos créditos ha sido consistentemente inferior frente al observado para los nuevos deudores. Para estos últimos se aprecia un aumento de la probabilidad durante el cuarto trimestre de 2015 con respecto a un año atrás, mientras que para los nuevos créditos esta se mantuvo estable (Gráfico 4, panel C). Lo anterior deja entrever que los nuevos deudores son percibidos como agentes más riesgosos frente a aquellos que ya habían tenido relación con el sistema financiero en el portafolio de créditos comerciales pero que solicitaron nuevos créditos.

Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



C. Probabilidad de incumplimiento por número de operaciones



Nota: Los datos de septiembre de 2015 presentados en los tres paneles para los nuevos deudores fueron interpolados debido a la presencia de datos atípicos en esa fecha.
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

1.3 Probabilidades de transición y cosechas

A diciembre de 2015 las probabilidades de mejorar, empeorar y permanecer⁶ no mostraron mayores variaciones con respecto al mismo mes de 2014 y se ubicaron en 2,9 %, 7,3 % y 89,8 %, respectivamente (Gráfico 5, paneles A y B). Dado lo anterior, durante el periodo de análisis el balance, definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la probabilidad de empeorar, se mantuvo relativamente estable. Lo anterior es importante analizarlo, pues en términos de estabilidad financiera resulta relevante identificar aquellos periodos en los cuales se deteriora el balance y disminuye la probabilidad de permanecer en la misma calificación, situación presentada entre el cuarto trimestre de 2007 y el tercer trimestre de 2008. Cabe resaltar que la probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados con A, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

El ICR de la cosecha del cuarto trimestre de 2015 se ubicó en 3,7 %, nivel superior al promedio histórico (2,9 %) y mayor en 1,3 pp al registrado por la cosecha del cuarto trimestre de 2014 (Gráfico 6). Al analizar el deterioro dos años después del índice de las cosechas anteriores, se observa que los créditos nacidos entre septiembre de 2010 y junio de 2013 muestran un deterioro superior al de las cosechas de 2009 y 2010. Sin embargo, este deterioro es inferior al que registraron las cosechas originadas entre el último trimestre de 2006 y el último trimestre de 2008⁷. Se resalta el

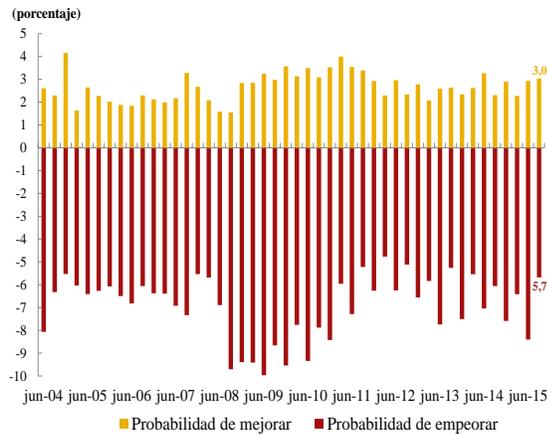
⁶La probabilidad de mejorar se calcula como:
 $P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$.
 Por su parte, la de empeorar se calcula como sigue:
 $P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1})$.
 La probabilidad de permanecer se calcula como:
 $P(A_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$.

⁷Durante la vida de una cosecha su saldo se reduce de manera importante, de modo que su participación con respecto al saldo total disminuye. A modo de ejemplo, en el momento de su nacimiento

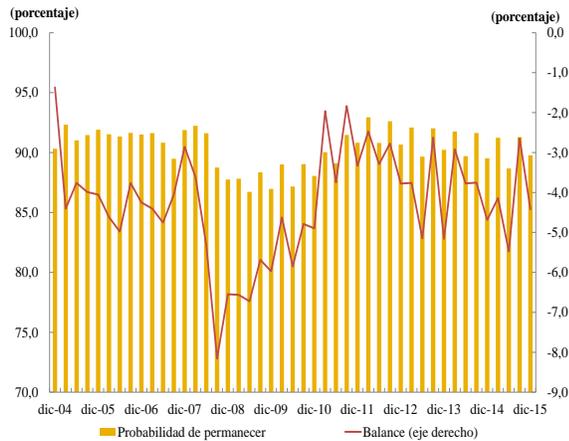
comportamiento exhibido por la cosecha de junio de 2015, cuyo ICR pasó de 3,3% a 5,9% en un lapso de 6 meses.

Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial

A. Probabilidades de mejorar y empeorar



B. Probabilidad de permanecer y balance



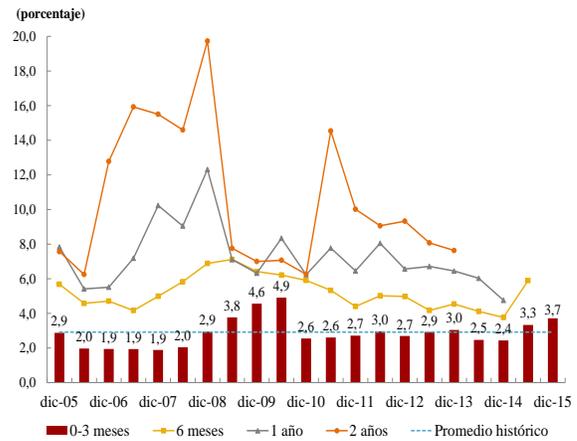
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En síntesis, entre diciembre de 2014 y un año después se evidenció un menor crecimiento de la cartera comercial, lo cual estuvo acompañado por un aumento en la percepción riesgo y una disminución en la mo-

el saldo de la cosecha del cuarto trimestre de 2014 representaba el 21,1% de la cartera comercial total, un año después esta representatividad se redujo a 9,3%.

rosidad. Asimismo, pese a que los plazos promedio de la cartera (plazo inicial y plazo actual) exhibieron una leve disminución, se presentó un aumento en el monto promedio por deudor para la cartera total y por moneda con respecto a lo registrado a finales de 2014. En cuanto a los nuevos préstamos y nuevos deudores se observó una reducción en el total de nuevas operaciones de crédito y del monto promedio por deudor.

Gráfico 6: Análisis de calidad de la cartera comercial por cosechas



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por su parte, los indicadores de riesgo por número de operaciones se mantuvieron relativamente estables para el total de la cartera y para los nuevos créditos, mientras que para los nuevos deudores aumentó la materialización del riesgo. Finalmente, las probabilidades de mejorar, empeorar y permanecer en una calificación no exhibieron cambios significativos, lo cual se tradujo en un comportamiento estable del balance y las cosechas del cuarto trimestre de 2015 exhibieron un ICR mayor al promedio histórico y similar al registrado por las cosechas del segundo trimestre de 2009.

2 Cartera de consumo

2.1 Características generales

En diciembre de 2015 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 102,8 b, representando el 26,5% de la cartera total sin titularizaciones del sistema financiero, constituyéndose como la segunda mo-

alidad de crédito más importante para los EC. El crecimiento real anual de la cartera fue de 4,7%, cifra inferior a la observada un año atrás (9,0%) y al promedio de los últimos cinco años (12,8%). Lo anterior continúa acentuando la tendencia a la desaceleración de esta modalidad, registrando la tasa real anual de crecimiento más baja desde abril de 2010 (3,7%). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles similares a los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,5%), seguida de libre inversión (22,4%), tarjetas de crédito (21,3%), vehículo (11,5%), crédito rotativo (5,5%) y otros portafolios de consumo (2,8%)⁸⁹.

En términos de riesgos se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa fue igual al registrado en diciembre de 2014 (7,1%). Esto estuvo acompañado de un aumento de 10 pb en el ICR el cual se situó en 7,0%. Por su parte, la cartera vencida se desaceleró al pasar de 7,3% a 6,8% durante el mismo período; sin embargo, al ser este crecimiento mayor que el de la cartera bruta de consumo, el nivel del ICM fue levemente superior al observado un año atrás, pasando de 4,4% a 4,5%. Tanto el ICR como el ICM registran niveles inferiores al promedio de los últimos cinco años.

Por modalidad, se observa que las de libre inversión y tarjetas de crédito son las que mostraron peores niveles en sus indicadores individuales de mora¹⁰ (6,2% y 5,6%, respectivamente), mientras que la de libranza es la que presentó un mejor indicador (2,0%)¹¹. El

⁸Los anteriores datos difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 puesto que el análisis de composición de saldo se realiza con la información proveniente del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341).

⁹El portafolio de otros consumos del F453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, entre otros.

¹⁰La categoría de otros consumos es la que cuenta con el indicador de calidad por mora (ICM) más alto (8,1%); sin embargo, no se considera como la más relevante por su baja representatividad dentro de la cartera total.

¹¹A diciembre de 2014 el ICM de libre inversión y tarjetas de crédito era de 7,0% y 6,2%, en su orden.

resto de modalidades presentan un valor similar que se ubica en torno al 6,2%. Por su parte, el indicador de cubrimiento se ubicó en 143,5%, nivel similar al observado un año atrás (143,1%). Lo anterior respondió a una mayor tasa de crecimiento de las provisiones frente al ritmo de expansión de la cartera vencida (7,1% frente a 6,8%).

Al analizar el plazo inicial y actual al que son pactados los créditos dentro de esta modalidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se evidencia un valor similar a lo registrado en informes anteriores, ubicándose en 5,7 y 4,5 años, en su orden. Teniendo en cuenta que el 88,0% de la cartera de consumo es a tasa fija, los EC que otorgan este tipo de créditos se encuentran más expuestos a un mayor riesgo de tasa de interés.

A diciembre de 2015, el número de clientes de la modalidad de consumo se ubicó en 11,2 m. Se resalta que esta variable ha presentado un comportamiento creciente desde 2004, con solo una caída durante el año 2008. De igual forma, se encuentra que la mayoría de clientes se encuentran vinculados mediante la modalidad de tarjeta de crédito (60,0%), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 22,5 m y COP 16,8 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra se ubica en COP 3,1 m¹².

Durante junio y diciembre de 2015 se realizaron 11,6 m de nuevas operaciones de crédito, de las cuales 4,2% fueron con nuevos deudores. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el segundo semestre del año, el 70,1% se realizaron a través de tarjetas de crédito, el 28,7% en otros consumos y el 1,2% restante mediante créditos de automóvil. Durante lo corrido del año, las nuevas operaciones se situaron en 23,4 m, representando un incremento de 2,8% frente a 2014.

¹²A diciembre de 2014 el saldo promedio por deudor para vehículos, otros consumos y tarjetas de crédito fue de COP 23,1 m, COP 16,5 m y COP 3,3 m, en su orden

Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo

	Diciembre de 2014 porcentaje	Diciembre de 2015 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	27,5	26,5	27,8
Crecimiento real anual	9,0	4,7	12,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	7,1	7,1	6,5
Crecimiento real anual de la cartera vencida	7,3	6,8	8,0
Crecimiento real anual de las provisiones	6,2	7,1	10,7
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	6,9	7,0	7,5
Indicador de calidad por mora (ICM)	4,4	4,5	4,8
Indicador de cubrimiento	143,1	143,5	134,8
Participación de la cartera de automóviles en consumo	12,1	11,9	11,9
Participación de la cartera de otros consumos en consumo	66,0	66,8	66,2
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en consumo	21,9	21,3	22,0
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	10,9	2,8	15,4
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	9,2	6,0	12,1
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	7,5	1,9	12,9

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En cuanto al saldo promedio de deuda para los nuevos deudores, se encontró que este fue de COP 2,8 m, cifra similar a la presentada un año atrás (COP 2,9 m). Este comportamiento también se presentó para el total de nuevos créditos, donde el saldo promedio fue de COP 6,0 m frente al COP 6,2 m observado un año atrás.

2.2 Indicadores de riesgo de crédito

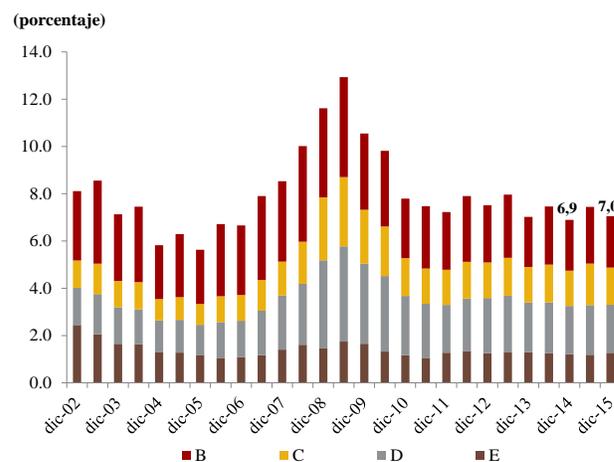
El ICR de la cartera de consumo aumentó respecto a diciembre de 2014, al registrar un nivel de 7,0% (Gráfico 7). Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que más contribuye al ICR total con 2,2 pp, seguida por la categoría D con 2,0 pp.

Por otra parte, el ICM de la cartera de consumo continuó con la tendencia estable que venía mostrando desde finales de 2010 y se ubicó en 4,5% al final del período analizado, nivel similar al observado un año atrás y al promedio de los últimos cinco años. Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 12,0%, cifra superior al 11,1% registrado en diciembre de 2014 (Gráfico 8).

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO), se encuentra que ambos se redujeron en términos anuales. En su orden, el ICRO y el ICMO se ubicaron en niveles de 9,4% y 6,0%, mientras que en diciembre de 2014 dichos va-

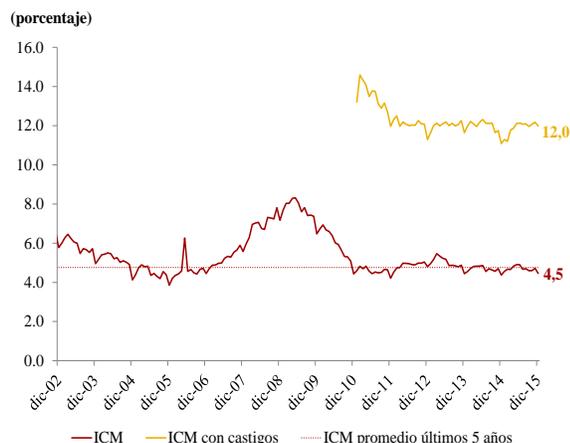
lores eran 10,0% y 6,8%, respectivamente (Gráfico 9, paneles A y B). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos. Por otro lado, al analizar el ICRO e ICMO para nuevos créditos y nuevos deudores, se encontró que en general, a diferencia de la cartera comercial, los primeros han tenido un nivel mayor que el de los segundos.

Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo



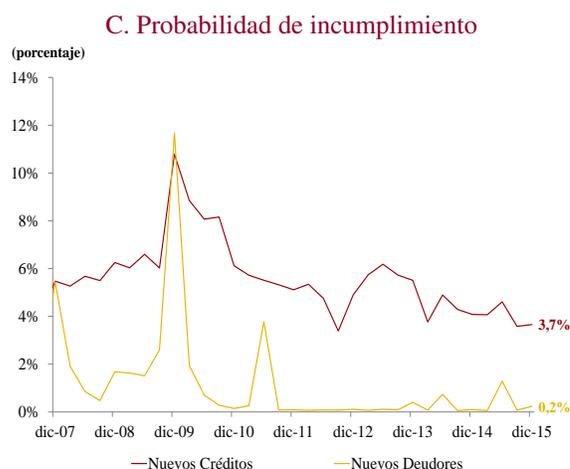
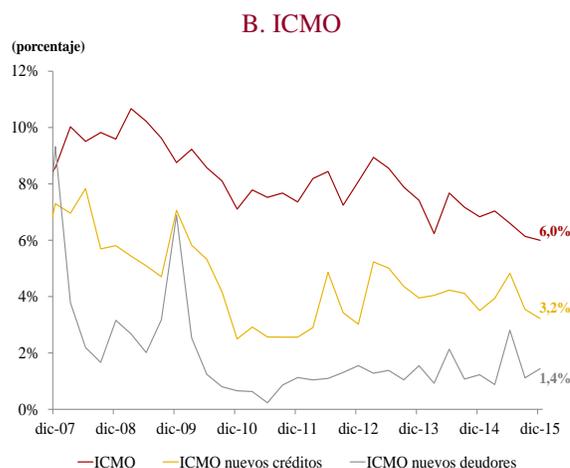
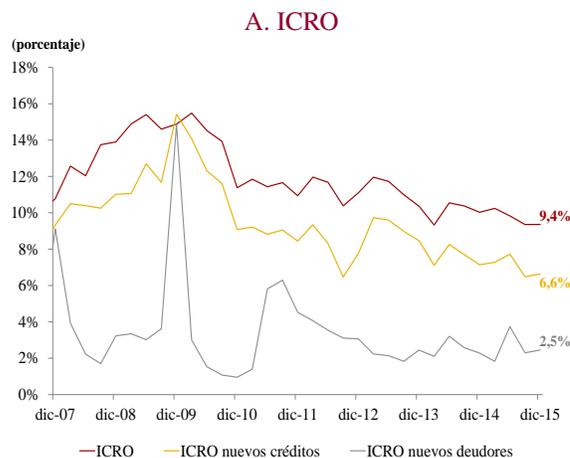
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Por modalidad, se observó que los nuevos créditos con mayor ICRO fueron otorgados mediante tarjetas de crédito (9,8%), vehículos (9,3%) y otros consumos (8,6%). En cuanto al ICMO, los mayores valores los registraron los créditos de vehículos (6,4%), seguidos de otros consumos (6,1%) y tarjetas de crédito (5,9%). El saldo otorgado a nuevos deudores representó el 0,6% del saldo total, en tanto que el otorgado a nuevos créditos representó el 27,2% del total. Por otra parte, en el segundo semestre de 2015 la medida de probabilidad de incumplimiento disminuyó en el caso de los nuevos créditos (40 pb) y se ubicó en 3,7%. Para los nuevos deudores, la probabilidad de incumplimiento aumentó levemente 10 pb. En ambos casos la probabilidad se encuentra por debajo de los máximos alcanzados durante 2008 (Gráfico 9, panel C).

2.3 Probabilidades de transición y cosechas

Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación se observa que a diciembre de 2015 estas variaron levemente frente a diciembre de 2014 al pasar de 2,2% a 2,0%, y de 6,2% a 6,4%, en su orden (Gráfico 10, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades fue igual al del año anterior y la probabilidad de permanecer se mantuvo en 91,6% (Gráfico 10, panel B).

Gráfico 9: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



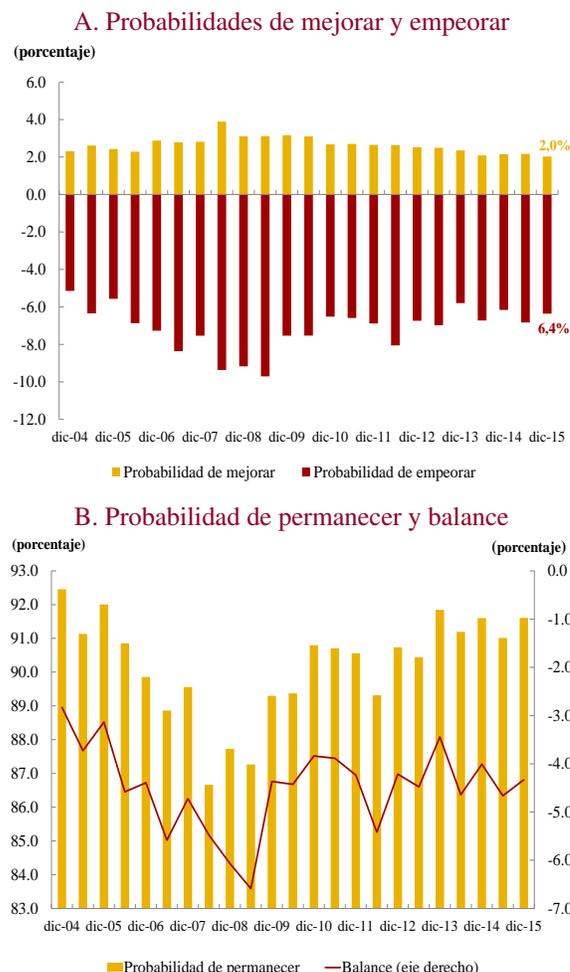
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Asimismo, cabe resaltar que el balance de las probabilidades se encuentra por encima del observado entre 2008 y 2009 y la probabilidad de permanecer se encuentra en niveles superiores al promedio histórico (90,3 %).

Por su parte, para analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se presenta el Gráfico 11, donde en el eje horizontal aparece el trimestre de nacimiento de la cosecha y en el eje vertical su ICR evaluado en diferentes horizontes (de cero a tres meses, seis meses, un año y dos años adelante)¹³.

Se observa que el ICR de las cosechas nacidas durante el cuarto trimestre de 2015 se ubicó en 2,3% durante su primer período de seguimiento, manteniéndose por debajo del promedio histórico de las demás cosechas de créditos (3,1%). Adicionalmente, el deterioro de las carteras que se observa con la brecha entre el ICR de cero a tres meses y las otras series ha presentado una tendencia decreciente para cada uno de los horizontes analizados desde mediados de 2009; no obstante, durante los últimos años el comportamiento de esta medida de riesgo se ha mantenido relativamente estable para todos los horizontes de análisis.

Gráfico 10: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo

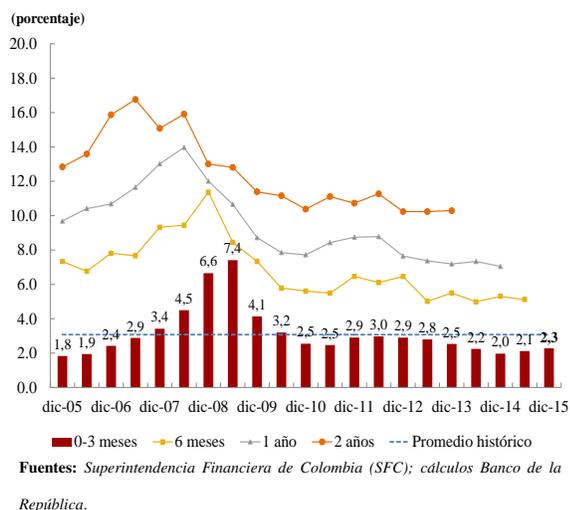


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En resumen, durante el último año se evidenció un crecimiento moderado de la cartera de consumo, acentuando la tendencia a la desaceleración de esta modalidad al registrar la tasa real anual de crecimiento más baja desde abril de 2010. Lo anterior estuvo acompañado de niveles inferiores al promedio de los últimos años para el ICR y el ICM. Por modalidades de crédito, se destaca la disminución del ICM para las categorías de libre inversión y tarjetas de crédito, las cuales cuentan con una alta participación dentro de la cartera total.

¹³La participación en el saldo total de las cosechas que nacieron el cuarto trimestre de 2014 pasó de ser 13,0% al momento de haberse originado a 8,0% un año después.

Gráfico 11: Análisis de cosechas



De otro lado, se registró estabilidad en el porcentaje de nuevos préstamos otorgados a deudores que nunca habían tenido un crédito de consumo, como en el saldo promedio de este tipo de deudores. De esta forma, se encuentra que la expansión de la cartera se dio con base en deudores que han tenido compromisos en esta modalidad.

Por su parte, los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO) se redujeron en términos anuales. En cuanto a la probabilidad de incumplimiento, se encuentra que esta disminuyó levemente para los nuevos créditos, mientras que aumentó para los nuevos deudores. Finalmente, a diciembre de 2015 se observó que las probabilidades de empeorar y mejorar de calificación se mantuvieron respecto a lo observado en 2014 y se destaca un comportamiento estable del ICR de las cosechas de créditos desde el año 2010.

3 Cartera de vivienda

3.1 Características generales

A diciembre de 2015, la cartera de vivienda alcanzó un saldo de COP\$ 44,2 b, representando el 11,7% dentro de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento de 10,2% real anual, lo que im-

plica una desaceleración en su ritmo de crecimiento con respecto a un año atrás, cuando creció a una tasa de 16,5%. Esta ralentización se explica principalmente por la caída en el ritmo de crecimiento de la cartera destinada a adquisición de vivienda de interés social (VIS), que pasó de tener un crecimiento de 9,0% en diciembre de 2014 a registrar una expansión de 2,2% un año después.

Por su parte, las carteras riesgosa y vencida mostraron crecimientos de -5,3% y 26,5% respectivamente a diciembre de 2015, lo que muestra una desaceleración en el caso de la cartera riesgosa y una aceleración para la cartera vencida, que habían tenido registros de 17,8% y 16,1% respectivamente en diciembre de 2014. El decrecimiento de la cartera riesgosa se vio reflejado en la caída del ICR, que pasó de 4,2% en diciembre de 2014 a 3,6% en diciembre de 2015. Por su parte, se evidenció un incremento en el ICM como consecuencia de la aceleración de la cartera vencida, el cual pasó de 4,3% a 4,9% en el mismo período¹⁴. Como respuesta a la aceleración de la cartera vencida, las provisiones mostraron una mayor dinámica en diciembre de 2015 (41,9%) en comparación con un año atrás (21,7%). Asimismo, el indicador de cubrimiento se incrementó de 53,0% a 59,4% (Cuadro 3).

Por tipo de vivienda, se observa que a diciembre de 2015 el 25,5% del saldo total de la cartera de vivienda se destinó a la adquisición de VIS y el restante 74,5% a vivienda diferente de VIS. Dichas proporciones evidencian una caída en la participación de la cartera para adquisición de vivienda VIS, que se ubica por debajo de lo observado en diciembre de 2014 (32,6%) y del promedio de los últimos 5 años (34,6%). La cartera para adquisición de vivienda no VIS registra el comportamiento contrario, mostrando un mayor participación con respecto a diciembre de 2014 (67,4%) y al

¹⁴Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de “A” a “B” se da después de 60 días de impago para este tipo de créditos, estándar menos estricto comparado al de las otras modalidades.

Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera vivienda a 2015¹⁵

	Diciembre de 2014 porcentaje	Diciembre de 2015 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	11,5	11,7	10,2
Crecimiento real anual	16,5	10,2	18,3
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	17,8	-5,3	2,7
Crecimiento real anual de la cartera vencida	16,1	26,5	9,9
Crecimiento real anual de las provisiones	21,7	41,9	17,0
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	4,2	3,6	4,9
Indicador de calidad por mora [ICM] ¹⁶	4,3	4,9	5,5
Indicador de cubrimiento	53,0	59,4	47,5
Participación de la cartera para VIS en la cartera de vivienda	32,6	25,5	34,6
Participación de la cartera para no VIS en la cartera de vivienda	67,4	74,5	65,4
Crecimiento real anual de la cartera para VIS	9,0	2,2	9,9
Crecimiento real anual de la cartera para no VIS	14,2	11,4	26,2

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

promedio de los últimos cinco años (65,4%).

En cuanto al plazo de los créditos de vivienda se evidencia una tendencia creciente tanto del plazo inicial como del plazo actual. A diciembre de 2015 el plazo actual se ubica en 13,1 años, mientras que el plazo inicial se ubica en 15,7 años, datos superiores en 0,4 y 0,5 años respectivamente a lo observado en diciembre del año anterior. Teniendo en cuenta que el 87,3% de la cartera de vivienda es a tasa fija, y que el restante 12,7% está denominado en UVR (mecanismo que no blinda a los bancos al riesgo de tasa de interés), los EC que otorgan créditos de vivienda se encuentran más expuestos a este tipo de riesgo.

Al analizar el número de deudores de créditos de vivienda, se observa un incremento anual de los mismos en 12,8% a diciembre de 2015 con un total de 819.862 adeudados. Por tipo de vivienda, se encuentra que la mayor parte de los deudores destinan su crédito a la adquisición de vivienda VIS (57,3%), aunque el crecimiento anual de los deudores de créditos de vivienda no VIS fue superior (28,4% frente al 3,3% de los deudores de vivienda VIS). En relación al saldo promedio por deudor se registró un nivel de COP 57,9 m, que correspondió a un incremento real anual de 16,1%, explicado principalmente por el incremento en los saldos por deudor de los créditos de adquisición de vivienda

no VIS (12,8%).

A diciembre de 2015, el número de operaciones vigentes de crédito de vivienda en el año fue aproximadamente 3,5 m, cifra superior a la observada un año atrás (3,1 m aproximadamente). Por su parte, en el mismo período los establecimientos de crédito realizaron 313.637 nuevas operaciones de crédito de vivienda, de las cuales el 35,5% correspondió a operaciones con nuevos deudores. Por tipo de vivienda se destaca que el 32,1% de los nuevos créditos para adquisición de vivienda no VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de vivienda VIS esta proporción fue de 40,3%¹⁷.

¹⁵El análisis de la participación y el crecimiento de las modalidades de crédito hipotecario para viviendas de interés social (VIS) y no VIS, así como el análisis del número de deudores y operaciones, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341), que incluye el Fondo Nacional del Ahorro.

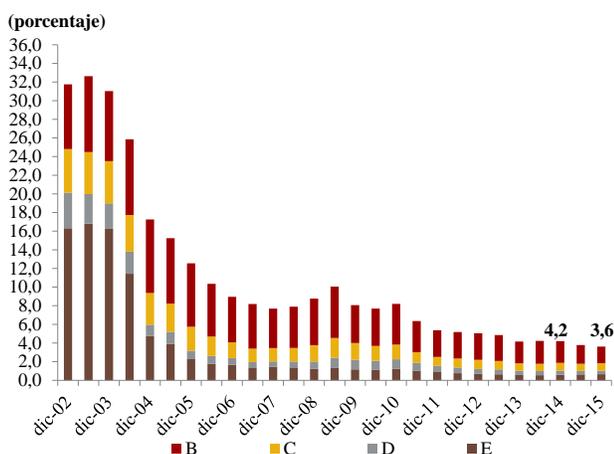
¹⁶El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con el de la SFC, debido a que mientras dicha institución incluye sólo las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, el Banco de la República incluye el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

¹⁷A partir del segundo trimestre de 2015, el número de nuevas operaciones de crédito de la cartera de vivienda incluye el leasing habitacional. Lo anterior se debe a una recomendación de la Superintendencia Financiera de Colombia, la cual implicó la re clasificación del leasing habitacional de la cartera comercial a la cartera de vivienda.

3.2 Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de vivienda presentó una disminución en el último año pasando de 4,2% en diciembre de 2014 a 3,6% en el mismo mes de 2015 (Gráfico 12). Esta reducción en el ICR estuvo reflejada en una menor participación en el saldo total de la cartera de todas las calificaciones que componen la cartera riesgosa, a excepción de la calificación E. En particular, en el período analizado, la proporción de créditos en esta categoría aumentó en 7 pb, mientras que la calificación con la mayor contribución en la cartera riesgosa sigue siendo B, con 1,8 pp.

Gráfico 12: Composición del ICR por calificación

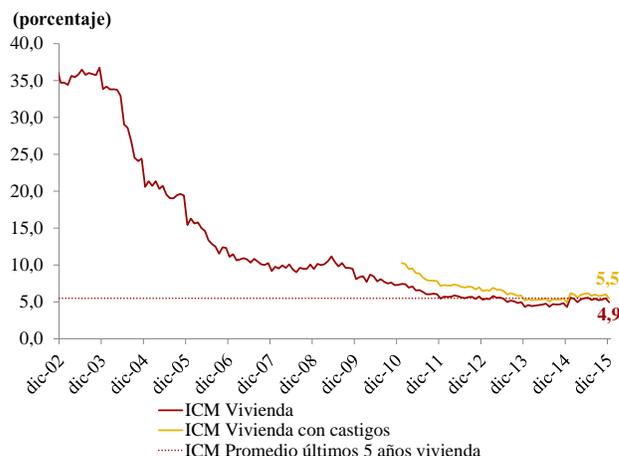


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por su lado, el ICM se incrementó entre diciembre de 2014 y 2015, pasando de 4,3% a 4,9%. El último dato, a pesar de reflejar aumentos en el indicador, permanece en un nivel inferior al promedio de los últimos cinco años (5,5%). Al incluir los castigos el ICM alcanza un valor de 5,5%, el cual es superior al registrado un año atrás (4,9%, Gráfico 13).

Como complemento al análisis de los indicadores tradicionales de riesgo, en el Gráfico 14, paneles A y B se muestran el ICRO y el ICMO de la cartera de vivienda. En diciembre de 2015, el ICRO registró un valor de 5,6% y el ICMO uno de 7,9%, niveles in-

Gráfico 13: Indicador de mora con y sin castigos



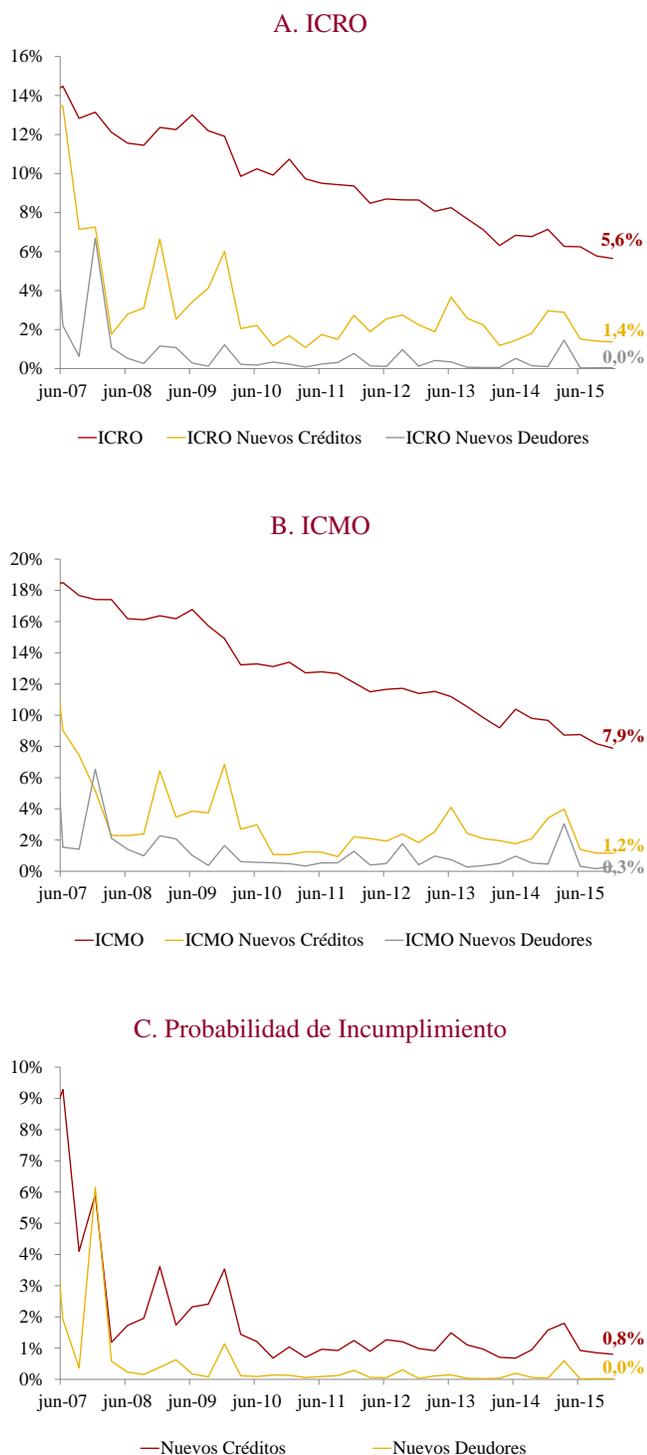
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

feriores a los observados en diciembre de 2014 (7,1% y 9,7%, respectivamente). Esto se explica por crecimientos anuales negativos en las operaciones riesgosas y en mora, mientras que las operaciones totales continúan creciendo positivamente. La comparación de estos indicadores con el ICR y el ICM evidencia que estos últimos son menores, lo cual indica que las operaciones más riesgosas son realizadas con montos más bajos. Por tipo de cartera, a diciembre de 2015, el ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (7,0% y 9,8%, respectivamente) fueron mayores al de los no VIS (4,1% y 5,6%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

3.3 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan con créditos de consumo y vivienda. A diciembre de 2015, el 74,0% de los deudores de vivienda y el 8,3% de los deudores de consumo tenían créditos en las dos modalidades, cifras superiores a las observadas en diciembre del año anterior (72,5% y 7,7%, respectivamente).

Gráfico 14: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República..

Como se observa en el Gráfico 15 los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y tienen una tendencia similar. De esta forma, a diciembre de 2015 el ICR de los deudores con ambos tipos de créditos alcanzó valores de 6,2% para la muestra sobre los deudores de consumo (5 pb más que el dato observado en diciembre de 2014) y 2,6% para la muestra sobre los deudores de vivienda (64 pb menos a lo registrado en el mismo período). Un comportamiento similar se observa en el ICM, con valores de 4,1% y 4,4% para los cruces de consumo y vivienda, respectivamente. El menor nivel en los indicadores de riesgo en ambas muestras de deudores con los dos tipos de créditos, en relación a las carteras totales, indica que son percibidos como menos riesgosos y también presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

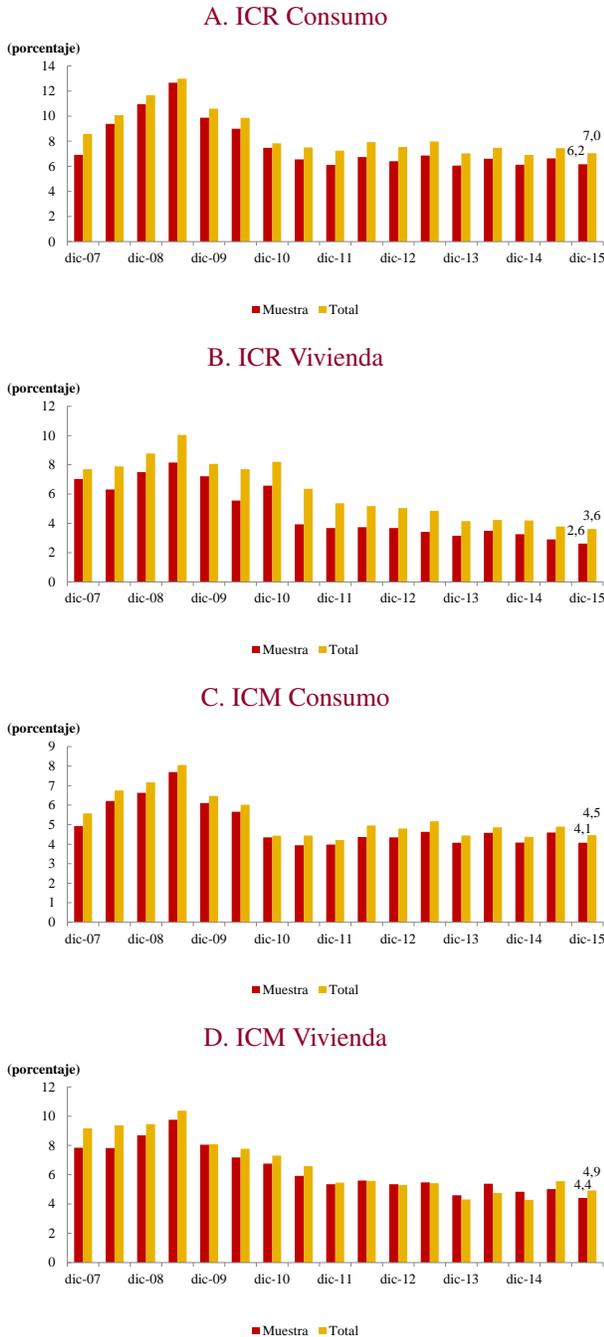
3.4 Probabilidades de transición y cosechas

Frente a las transiciones en la clasificación de los créditos de vivienda, se encuentra que la probabilidad de migrar hacia una mejor calificación mostró una reducción, pasando de 1,5% en diciembre de 2014 a 1,4% un año después. De igual manera, la probabilidad de empeorar disminuyó, pasando de 3,2% a 2,4% en el mismo período. Por otro lado, la probabilidad de permanecer en la misma calificación aumentó 98 pb alcanzando un nivel de 96,2%.

En el Gráfico 16 (paneles A y B) se presenta la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y su balance, así como la de permanecer en la misma calificación. Como se puede observar, históricamente esta última se ubica por encima del 85%, mientras que las de empeorar y mejorar alcanzan, en promedio, valores de 4,7% y 2,6%, respectivamente.

Con la caída de la probabilidad de empeorar se evidencian mejores condiciones a las observadas previamente. En el Gráfico 16, panel B, se observa que la cartera de vivienda mantiene una relativa estabilidad para los últimos períodos de análisis en la probabilidad de permanecer con la misma calificación.

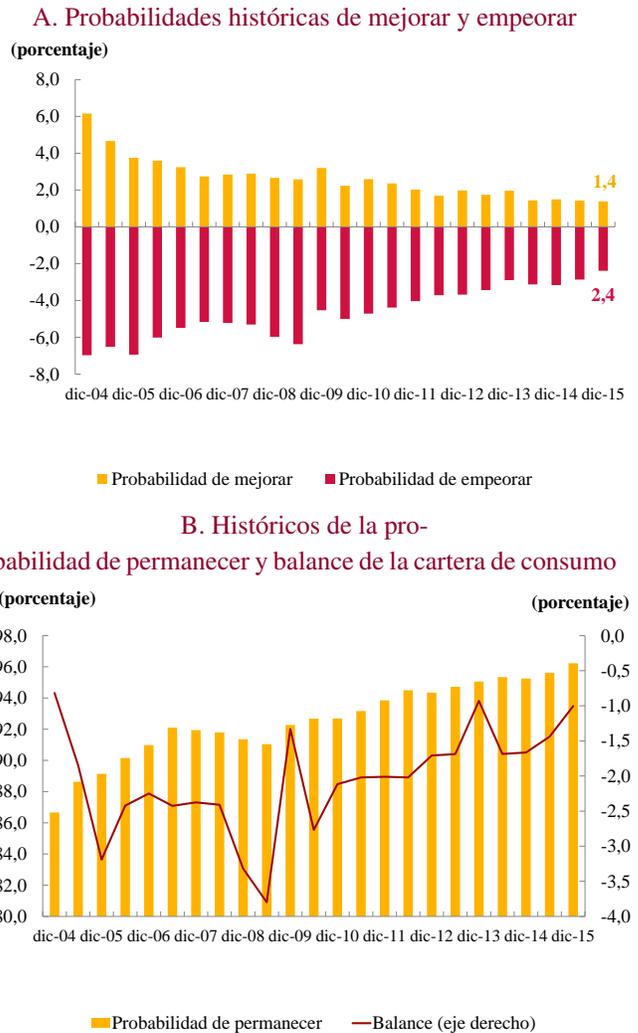
Gráfico 15: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República..

Al estudiar la evolución del ICR para las cosechas de la modalidad de vivienda, se observa que el indicador de los créditos nacidos durante el último trimestre de 2015 mostró un nivel de 0,7%, ubicándose por encima del indicador para la cosecha del último semestre de 2014 (0,6%), y por debajo del promedio histórico (1,4%, Gráfico 17).

Gráfico 16

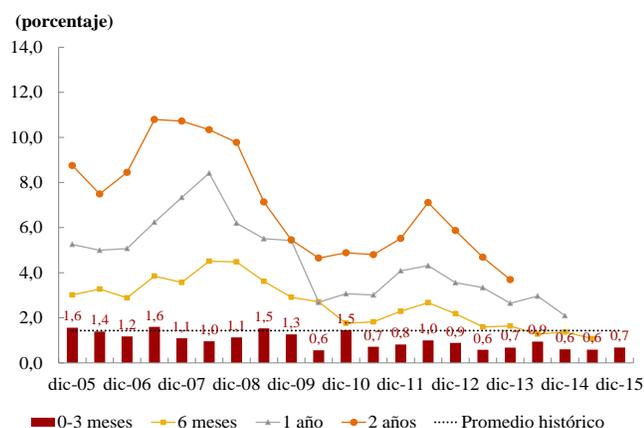


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República..

En cuanto al deterioro de las cosechas en el tiempo, se aprecia que las que presentan los mayores deterioros a un año y dos años después del trimestre en el que se originaron son las nacidas entre diciembre de 2006

y 2008. También se destaca que, desde junio de 2012, los deterioros en las cosechas registran una tendencia decreciente para los distintos períodos de análisis (seis meses, un año y dos años).

Gráfico 17: ICR de las cosechas en el momento que nacen y observado seis meses, un año y dos años después



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En resumen, durante el último año se observó una desaceleración de la cartera de vivienda, explicada principalmente por el menor crecimiento de los créditos destinados a adquisición de vivienda VIS. Por su parte, las carteras riesgosa y vencida tuvieron comportamientos heterogéneos, mostrando disminuciones en la tasa de crecimiento de la primera y aceleración para la segunda, lo que se reflejó en un incremento en el indicador de riesgo ICM y una reducción del ICR con respecto a diciembre de 2014. Por otro lado, 32,1 % de los nuevos créditos destinados a la adquisición de vivienda no VIS se otorgó a nuevos deudores, mientras que en el caso de adquisición de vivienda VIS la proporción fue de 40,3 %.

El análisis de riesgo de crédito por número de operaciones (ICRO e ICMO) mostró que los créditos vigentes destinados a VIS son más riesgosos que los de no VIS. Se encontró, por otro lado, que el riesgo de crédito de los deudores con créditos de vivienda y consumo se incrementó para la muestra de cartera de consumo y disminuyó para la muestra de cartera de vivienda con respecto a diciembre de 2014, y que dichos deudores

son menos riesgosos que los que tienen solo un tipo de crédito. Por último, se evidencia una caída en la probabilidad de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda, mientras que el estudio de cosechas evidencia mejoras en el ICR de todos los plazos analizados en el último año, a excepción del plazo de 0 a 3 meses.

4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito¹⁸. En la primera parte se examina la situación de la cartera de los establecimientos de crédito que son vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), y en la segunda, se analiza una muestra representativa de las entidades que otorgan microcrédito en el país que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas de las entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia

4.1.1. Características generales

A diciembre de 2015 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 10,6 b, representando el 2,8 % de la cartera total sin titularizaciones. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 8,0 % en diciembre de 2015, superior al de un año atrás (5,6 %) (Cuadro 4). Esta dinámica de la cartera total, junto con la desaceleración evidenciada tanto en su cartera riesgosa como en la vencida, se reflejó en una mejora de los indicadores ICR e ICM en el último año, que se ubicaron en 10,6 % y 6,5 %, respectivamente, en diciembre de 2015. Por su parte, el indicador de cubrimiento aumentó en alrededor de 18,6 pp, ubicándose

¹⁸Es importante mencionar que algunos de los cambios exhibidos en esta modalidad de crédito en el último año, se deben a que ingresó al mercado el Banco Mundo Mujer la cual es especializada en este tipo de préstamos y que reporta información de sus estados financieros a la SFC desde febrero de 2015.

Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito a diciembre de 2015

	Diciembre de 2014 porcentaje	Diciembre de 2015 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,8	2,8	2,8
Crecimiento real anual	5,6	8,0	17,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	16,7	-4,1	24,1
Crecimiento real anual de la cartera vencida	23,4	-6,2	21,4
Crecimiento real anual de las provisiones	1,0	13,5	30,3
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	11,9	10,6	9,2
Indicador de calidad por mora [ICM]	7,5	6,5	5,8
Indicador de cubrimiento	88,6	107,2	102,4

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

en 107,2%, por encima del promedio de los últimos cinco años (102,4%).

En relación al número de deudores se encuentra que, entre diciembre de 2014 y un año después, crecieron a una tasa de 22,3%, registrando un nivel aproximado de 2 m. De esta forma, el saldo promedio por deudor disminuyó, pasando de 6,0 m a 5,3 m. Por otro lado, el plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes en diciembre de 2015 se mantuvieron en 2,5 años y 1,9 años, en su orden. Es importante mencionar que el 89,6% de esta cartera se encuentra a tasa fija, cifra superior a todas las demás modalidades de cartera.

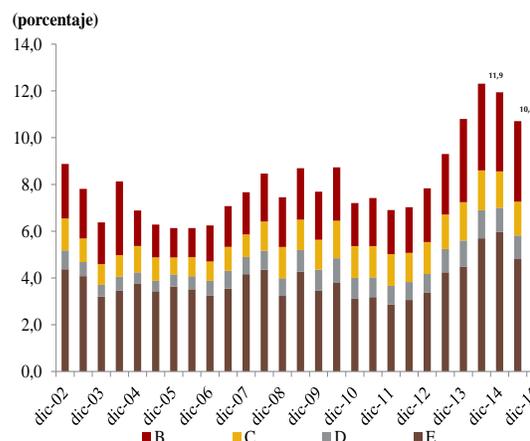
En el cuarto trimestre de 2015 los EC realizaron 419.204 nuevas operaciones activas de crédito, cifra inferior a las 493.848 efectuadas en el segundo trimestre de 2015. En términos de saldo, las nuevas operaciones efectuadas en el cuarto trimestre representaron el 17,5% de la cartera total a diciembre de 2015. Se debe mencionar que del total de estas nuevas operaciones, el 19,9% fue ejecutado con nuevos deudores. A diciembre de 2015 el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones se ubicó en COP 4,9 m y el de las que fueron efectuadas con nuevos deudores en COP 3,9 m.

4.1.2. Indicadores de riesgo de crédito

Como se mencionó, el indicador de calidad por riesgo mejoró en el último año, al pasar de 11,9% a 10,6%. Se destaca la menor contribución de los préstamos per-

tenecientes a la categoría E, que pasaron de representar el 6,0% en diciembre de 2014 al 5,0% un año después (Gráfico 18).

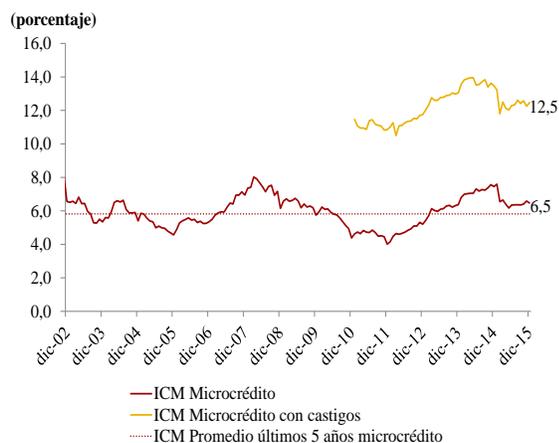
Gráfico 18: Composición del IC por calificación



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Asimismo, se observa que el indicador de calidad por mora disminuyó en este periodo (7,5% frente a 6,5%), aunque continua ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (5,8%). Cuando se analiza este indicador incluyendo los castigos de cartera, se observa la misma dinámica, pero un nivel superior (12,5% - Gráfico 19).

Gráfico 19: Indicador de mora con y sin castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

De igual manera, los indicadores de calidad por riesgo y mora por número de operaciones disminuyeron, al pasar entre diciembre de 2014 y diciembre de 2015 de 12,9% y 8,9%, en su orden, a 11,7% y 7,5%. Cuando se comparan estos indicadores con los registrados por las nuevas operaciones de crédito y los nuevos deudores, se observa que estos últimos siguen siendo inferiores (Gráfico 20, paneles A y B)). Finalmente, entre diciembre de 2014 y un año después la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos descendió de 2,6% a 2,1%, mientras que la de los nuevos deudores disminuyó de 0,2% a 0,1% (Gráfico 20, panel C). Históricamente la probabilidad de incumplimiento ha sido mayor para los nuevos microcréditos en comparación con los nuevos deudores, lo que indica que las entidades continúan percibiendo estos últimos como menos riesgosos.

De igual manera, los indicadores de calidad por riesgo y mora por número de operaciones disminuyeron, al pasar entre diciembre de 2014 y diciembre de 2015 de 12,9% y 8,9%, en su orden, a 11,7% y 7,5%. Cuando se comparan estos indicadores con los registrados por las nuevas operaciones de crédito y los nuevos deudores, se observa que estos últimos siguen siendo inferiores (Gráfico 20, paneles A y B)). Finalmente, entre

diciembre de 2014 y un año después la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos descendió de 2,6% a 2,1%, mientras que la de los nuevos deudores disminuyó de 0,2% a 0,1% (Gráfico 20, panel C). Históricamente la probabilidad de incumplimiento ha sido mayor para los nuevos microcréditos en comparación con los nuevos deudores, lo que indica que las entidades continúan percibiendo estos últimos como menos riesgosos.

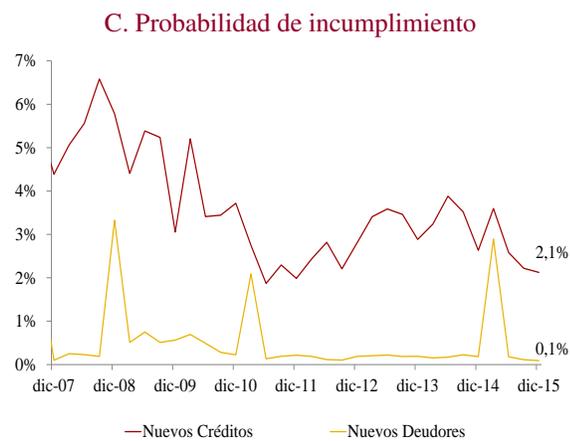
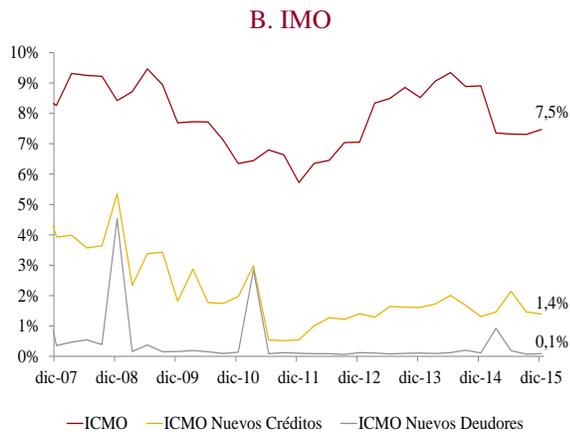
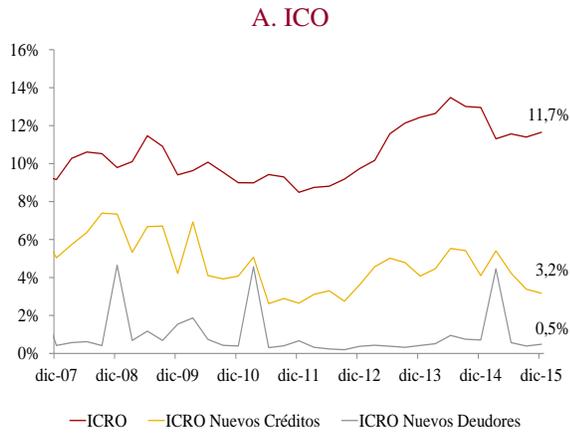
4.1.3. Probabilidades de transición y cosechas

Entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 tanto la probabilidad de permanecer como la de mejorar de calificación para los microcréditos aumentó al pasar de 89,0% a 89,6% y 1,2% a 1,3%, respectivamente (Gráfico 21, Panel A). Lo anterior se vio reflejado en la disminución de la probabilidad de empeorar de calificación la cual se ubicó en 9,1% en diciembre de 2015 cuando un año atrás se ubicaba en 9,9%. Como consecuencia de lo anterior, se sigue apreciando una mejora en el balance de probabilidades en el último año, después de alcanzar el nivel más bajo en junio de 2013 (Gráfico 21, panel B).

Al analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se observa que el de las nacidas durante el cuarto trimestre de 2015 se ubicó en 0,9%, valor similar a la cifra observada en junio de ese año e inferior al promedio histórico (1,3%) (Gráfico 22). Adicionalmente, se destaca que el deterioro de las cosechas seis meses, un año y dos años después de su nacimiento ha disminuido durante el 2015¹⁹.

¹⁹Por ejemplo, la participación en el saldo total de las cosechas que nacieron el cuarto trimestre de 2014 pasó de ser el 13,2% al momento de haberse originado a 7,7% dos años después

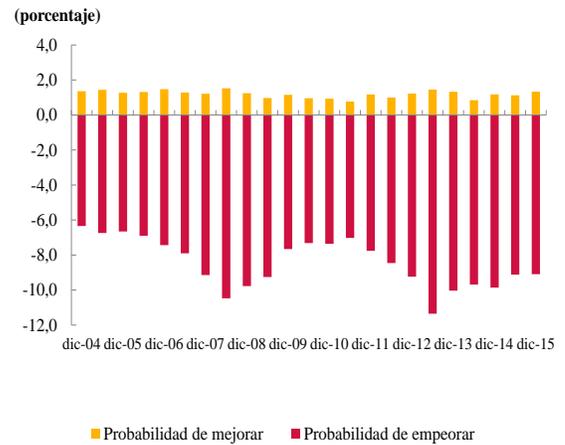
Gráfico 20: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



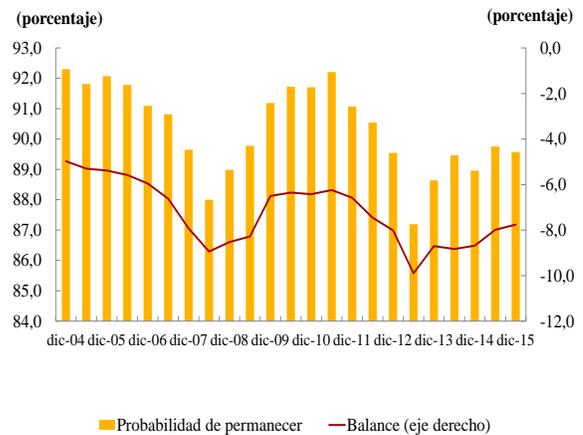
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 21: Análisis de las probabilidades de transición

A. Probabilidades de mejorar y empeorar

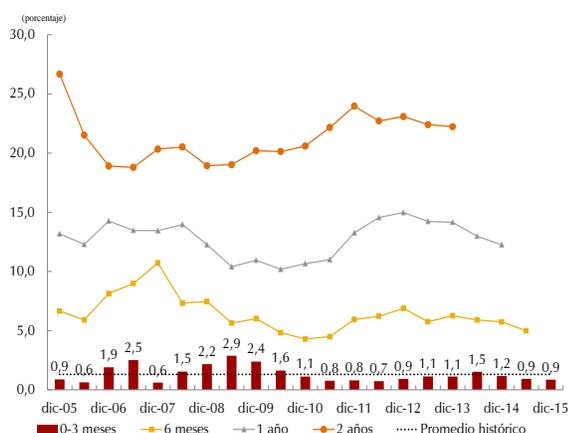


B. Probabilidad de permanecer y balance



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 22: Análisis de calidad de la cartera de microcrédito por cosechas



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

4.1.4. Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios cuyos deudores tienen más de un tipo de crédito. En este caso, se construyó una base de datos con los deudores que tienen tanto microcréditos como créditos de consumo.

En diciembre de 2015 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo representaron el 6,5% del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción ascendió al 24,1%. En el Gráfico 23 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que, durante todo el período de análisis, el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera, lo cual sugiere que los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. En contraste, desde junio de 2014, el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presen-

tan un mejor perfil de riesgo. Además, se observa una tendencia decreciente en este indicador desde junio de 2014.

Al analizar el ICM de estos deudores conjuntos, se aprecia que el de la cartera de consumo es mayor que el del total de esta modalidad en todo el periodo de análisis, alcanzando a diciembre de 2015 un nivel de 7,8% frente a 4,5% de la cartera de consumo total (Gráfico 23, panel C)). Por el lado del ICR de la muestra conjunta se observaron resultados similares lo cual sugiere que la muestra es percibida con un perfil de riesgo mayor y que exhiben una mayor materialización del riesgo crediticio. Por su parte, el ICM para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014 (5,4% frente a 6,5% en diciembre de 2015), lo cual está en línea con lo encontrado al analizar el ICR e indica que estos deudores conjuntos presentan no sólo un mejor perfil de riesgo sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 23, panel D).

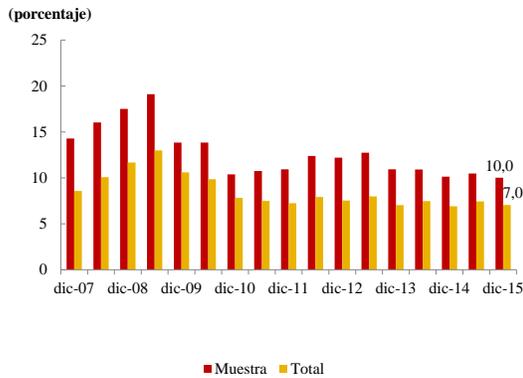
4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas

A diciembre de 2015, el saldo de la cartera de microcrédito se ubicó en COP 11,5 b, mostrando un decrecimiento real anual de 3,8%. Con respecto a un año atrás, la contribución de los EC, y de las ONG y fundaciones en el total de la cartera de microcrédito se mantuvo relativamente estable, al pasar de 85,3% a 84,7% en el primer caso y de 11,2% a 11,7% en el segundo (Cuadro 5). Por otro lado, entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 el número de deudores de los EC disminuyó de 2,17 m a 2,11 m, mientras que el de las ONG y fundaciones disminuyó en cerca de 12 mil clientes, ubicándose en 579.854. En cuanto a las cooperativas de ahorro y crédito, se destaca un incremento tanto en el saldo como en el número de deudores dentro del total de la cartera de microcrédito.

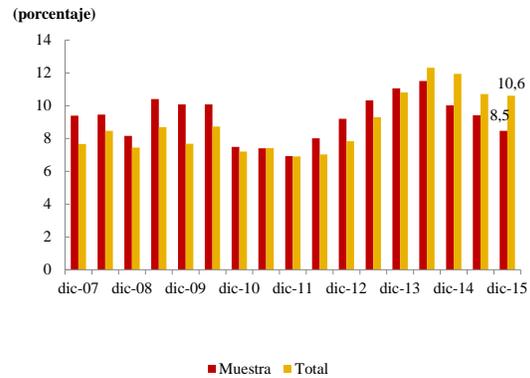
La dinámica exhibida por el saldo total y el número de deudores durante el último año se reflejó en el incre-

Gráfico 23: Comparación de los indicadores de riesgos de las carteras de consumo y microcrédito (muestra y total)

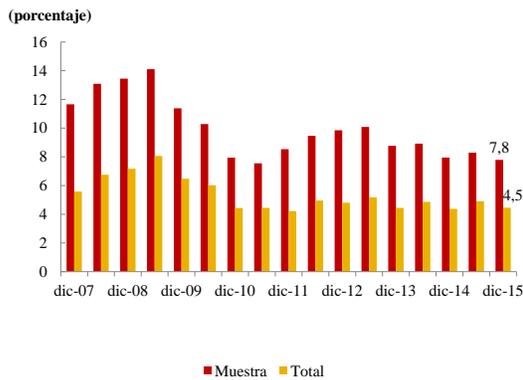
A. IC Consumo



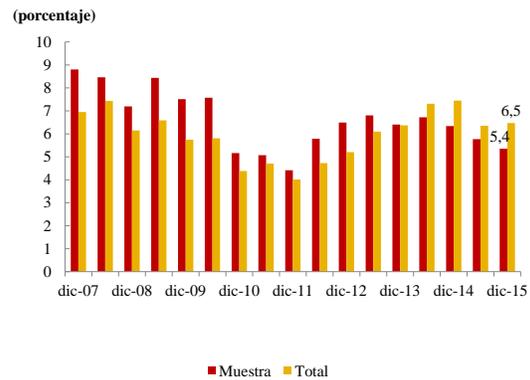
B. IC Microcrédito



C. IM Consumo



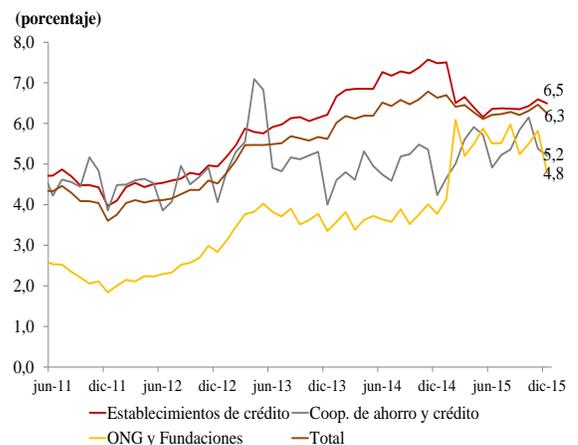
D. IM Microcrédito



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

mento del monto promedio por deudor, el cual pasó de COP 3,9 m en diciembre de 2014 a COP 4,1 m un año después. Al analizar el ICM se observa una leve disminución en los últimos meses, al pasar de 6,6% a 6,3% entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015. Por tipo de instituciones, los EC exhibieron también una reducción de su ICM (7,5% frente a 6,5%), mientras que las cooperativas de ahorro y crédito y las ONG y fundaciones mostraron un incremento (4,2% y 3,8% frente a 5,2% y 4,8%, en su orden) (Gráfico 24).

Gráfico 24: Indicador de mora para la cartera de microcrédito



Fuentes: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito

Entidad	Junio de 2014			Junio de 2015		
	Saldo	Deudores	Monto Promedio	Saldo	Deudores	Monto Promedio
Establecimientos de crédito	85,3 %	76,0 %	COP 4,4 m	84,7 %	75,6 %	COP 4,1 m
ONG y fundaciones	11,2 %	20,7 %	COP 2,1 m	11,7 %	20,8 %	COP 2,3 m
Establecimientos de crédito	3,4 %	3,2 %	COP 4,2 m	3,6 %	3,6 %	COP 4,2 m
Total	\$11,9 m	\$2,85 m	COP \$3,9 m	\$11,5 m	\$2,79	\$4,1 m

Fuentes: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito continuó creciendo durante el último año para las entidades supervisadas por la SFC. Sin embargo, esta cartera para aquellas entidades que reportan información a Asomicrofinanzas presentó una desaceleración. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre diciembre de 2014 y el mismo mes de 2015 los indicadores de riesgo analizados presentaron mejoras para ambos grupos de entidades.

Para el caso de las entidades vigiladas por la SFC, se observa que el balance de probabilidades de transición continuó exhibiendo una mejora en el último de año y que el ICR de las cosechas nacidas en el cuarto trimestre de 2015 se mantuvo por debajo del promedio histórico. Asimismo, se destaca que durante el 2015 el deterioro de las cosechas seis meses, un año y dos años después de su nacimiento ha disminuido. Por otro lado, se observa que mientras el ICR y el ICM de consumo para los usuarios que poseen tanto créditos de consumo como microcréditos registra niveles superiores al del total de la modalidad de consumo para todo el lapso analizado, desde junio de 2014 el ICR y el ICM de microcrédito para la muestra cruzada pasó a registrar menores niveles que el del total de la cartera de microcrédito.